

PRODUCTOS DE LIMPIEZA QUE NUNCA DEBEN MEZCLARSE

La desinfección busca reducir por medio de agentes químicos y/o métodos físicos el número de microorganismos presentes en una superficie o en el ambiente, hasta un nivel que no ponga en riesgo la salud. Durante **trabajos de limpieza**, no se deben mezclar productos incompatibles para evitar reacciones químicas peligrosas. Te contamos **qué productos no se deben mezclar** bajo ningún concepto para no poner en riesgo la salud.



Su combinación produce un gas altamente tóxico llamado **cloramina**. Su inhalación puede causar **daños severos en el sistema respiratorio**, además de ardor en los ojos.



Su mezcla produce **cloroforno y ácido clorhídrico**, ambos muy tóxicos. Inhalar sus vapores puede producir **daños en ojos, piel, pulmones, riñones, hígado y sistema nervioso**.



El vinagre tiene un ácido que cuando se mezcla con la lejía genera un gas tóxico llamado **gas cloro**, que puede provocar **quemaduras graves en los ojos y en las vías respiratorias**.



El vinagre es ácido y el bicarbonato, alcalino, por lo que al unirlos se neutralizan. **Esta combinación puede causar una explosión si los mezclas en un recipiente cerrado**.



La mezcla de estos dos productos, genera **ácido paracético** que, en concentraciones altas, **irrita y daña la piel, ojos, garganta, nariz y pulmones**.



Al mezclarlos forman **cloratos o percloratos**, que se utilizan en explosivos. Los cloratos por una reacción exotérmica, que genere calor, **podrían provocar una explosión**.



Si se diluye lejía en agua caliente, **se evapora el cloro** y ya no desinfecta, generándose **emanaciones que pueden causar intoxicación e irritación de las mucosas**.



La mezcla de lejía con limpiacristales, limpiadores WC o lavavajillas **produce gas cloro**. La mínima exposición a este gas causa **problemas respiratorios y oculares, entre otros**.

